

Francesc Torralba

«Espiritualidad no es huida, es fluidez»

Doctor en Filosofía. Dice que la inteligencia espiritual nos ayuda a sentirnos parte de un todo.

Francesc Torralba (Barcelona, 1967) es doctor en Filosofía y doctor en Teología. Actualmente es director de la Cátedra Ethos de la Universitat Ramon Llull. Acaba de publicar *Inteligencia espiritual* (Plataforma).

—¿Qué es exactamente la inteligencia espiritual?

—Es una modalidad de inteligencia. Nos faculta para elaborar ideales, tomar distancia de la realidad, auto trascenderse, buscar el sentido de la existencia, maravillarse de la realidad, sentirse parte integrante de un todo.

—¿Qué relación tiene con el sentido de la vida?

—El ser humano experimenta la necesidad de vivir una vida con sentido. No le basta con subsistir; siente el ansia de vivir una vida con significado.

—Viktor Frankl lo expresó como «voluntad de sentido».

—La inteligencia espiritual convierte al ser humano en un ser capaz de tomar distancia de su propio cuerpo y de plantearse ideales, horizontes de vida; incluso de sacrificarse para hacerlos realidad.

—¿La espiritualidad es el fundamento de la libertad?

—Sí, porque nos permite tomar distancia, practicar el humor y ejercer la crítica. La pregunta por el sentido es común a todo ser humano, a pesar de que se manifiesta de distintos modos y en distintos momentos. La respuesta a esta pregunta es plural. No se halla en las ciencias experimentales. Se debe indagar en las grandes sabidurías y en los grandes relatos simbólicos de la humanidad.

—¿Qué somos?

—Somos seres finitos, limitados y efímeros. Como diría Antonio Machado: «Lo nuestro es pasar». Jorge Man-

rique lo expresó bellamente: «Cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando». Pero, a pesar de esta constitución finita, aspiramos a un infinito, sentimos la nostalgia de algo que nos trasciende. El ser humano es un ser finito que trasciende sus límites y se pregunta por lo infinito, un ser que experimenta una profunda inquietud por la finitud y que aspira a una reconciliación universal.

—Lo misterioso circunda al ser humano por todas partes.

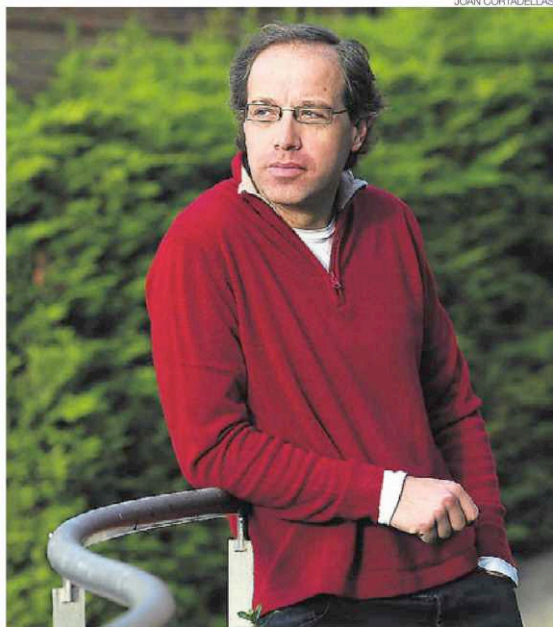
—El misterio es lo que trasciende cualquier comprensión racional y conceptual de la realidad. Captamos ciertas dimensiones de la realidad, pero hay estratos de ella que trascienden nuestra capacidad perceptiva. El misterio es lo oculto, el secreto. Lo que sostiene la vida humana, lo que no cabe en un fórmula física o matemática. Y el sabio aprende a convivir con ese misterio, sin caer en la tentación de reducirlo a problema.

—¿Música y espiritualidad son hermanas?

—La música es, según Arthur Schopenhauer, la expresión artística que con más intensidad y radicalidad expresa el fondo último de la realidad, suscita la comunión con el fundamento de todo. Cuando experimentamos intensamente la música, somos transportados, viajamos lejos, aunque no sabemos hacia dónde. La música, decía san Agustín, nos eleva hacia a Dios. Para los románticos, suscita el viaje de retorno hacia la patria perdida, el recuerdo del paraíso perdido.

—¿Por qué cree que en Europa, según todos los estudios sociológicos, la religión baja y la espiritualidad sube?

—Están emergiendo nuevas formas de espiritualidad de signo laico, que se cultivan en entornos profanos, al margen de las tradiciones religiosas.



Francesc Torralba, en actitud contemplativa.

LECTURAS POR MINUTOS

'Inteligencia espiritual'

Francesc Torralba.

Plataforma
19,95 euros.

«La inteligencia espiritual abre la mente a una constelación de preguntas que exceden las posibilidades de otras modalidades de inteligencia. Son las preguntas últimas que, de un modo espontáneo, emergen del ser humano cuando no se le oprime ni se le coacciona. Tales preguntas carecen de una respuesta definitiva por parte de la ciencia, pero no por ello son absurdas ni estériles:

—Preguntas por el propio yo, su realidad, su fundamento último. ¿Quién soy yo?
—Preguntas sobre el destino futuro, la inmortalidad personal y el propio modo de ser después de la muerte. ¿Qué será de mí?

—Preguntas sobre el propio origen, el yo del pasado y lo que queda o no queda de él, el enigma del nacer, la propia razón del ser: ¿De dónde vengo?

—Preguntas por la finalidad de la vida humana y del universo entero, por el 'para qué' radical de todo. Se resume en la pregunta: ¿Para qué todo?»



Esta espiritualidad laica se nutre de símbolos, de relatos y de prácticas de muy distintas procedencia, pero se ubica más allá de los dogmas, de las instituciones y de Dios. Incluso se denomina espiritualidad sin Dios o espiritualidad del vacío. La crisis de las religiones tradicionales en Occidente obedece a la dificultad de encarnarse creativa y significativamente en la sociedad posmoderna.

—Quizá Dios ya no está de moda, porque se ha abusado de la palabra.

—La palabra *Dios* es uno de los vocablos más manoseados de la historia. Esta palabra se ha utilizado abusivamente para justificar verdaderas atrocidades y crueldades, actos que insultan la dignidad humana y el sentido de justicia y libertad. Los grandes teólogos del siglo XX se han referido por activa y por pasiva a ese uso abusivo e instrumental.

—Y no se puede definir...

—Dios trasciende toda imagen. Dios está más allá de cualquier concepto.

—¿Se puede ser espiritual y tener los pies en el suelo?

—La espiritualidad no es una dimensión ajena a la vida física, al cuerpo, a la vida afectiva y emocional. Todo lo contrario. Está profundamente implicada en la existencia. Como dice Edith Stein, la espiritualidad no es algo que se vive aisladamente, fuera de la vida cotidiana. No es una huida del mundo ni una salida por la tangente. Es fluidez, apertura, penetración en la realidad, anhelo de vivir una vida con sentido. La inteligencia espiritual nos capacita para cultivar la vida espiritual y ello tiene consecuencias en la calidad de las relaciones que establecemos. ≡